

El índice de abuelidad es la herramienta que se emplea para hallar a los hijos de padres desaparecidos durante la dictadura cívico militar. La aparición del nieto de Estela de Carlotto impactó de manera especial en la comunidad mundial.

“En 1982 conocí a Estela de Carlotto y desde ahí se generó una colaboración muy fuerte para identificar a los niños apropiados. Lo primero que se hizo fue el índice de abuelidad con genetistas norteamericanos”, recordó el genetista Víctor Penchaszadeh, miembro del equipo científico creador del índice de abuelidad, y docente de la Universidad Nacional de La Matanza.

Consultado sobre el trabajo conjunto del organismo de derechos humanos con los científicos, dijo que “la genética le debe mucho a Abuelas por su perseverancia en no darse por vencidas y por reconocer que una de las claves para dar con los nietos era la ciencia”, afirmó.

Además, Víctor Penchaszadeh, que se define como un “genetista con conciencia social”, sostuvo que en la historia de la humanidad muchos colegas sirvieron a “intereses espurios como el racismo”.

“No hay que olvidar que los genetistas alemanes apoyaron el Holocausto”, afirmó y reivindicó la tarea realizada en el país en beneficio de las personas que recuperaron la identidad gracias a este aporte.